

El proceso de formación doctoral: su contenido no visible

Doctoral education process: invisible contain

Berta Margarita González Rivero

Universidad de La Habana.

Correo electrónico: berta@cepes.uh.cu , bertagonzalezrivero@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4035-0905>

Recibido: 5 de octubre de 2023

Aceptado: 14 de diciembre de 2023

Resumen

El artículo presenta una reflexión sobre factores que inciden en el proceso de formación doctoral y los hallazgos en publicaciones actualizadas, unido a la experiencia de la autora en la formación de doctorandos. Los hallazgos resultan de la aplicación de los métodos inductivo deductivo, analítico sintético y vivenciales para determinar aspectos esenciales vinculados a la percepción de los contenidos internos de dicho proceso. Los resultados muestran un proceso a lo interno que no siempre es visible pero que influye en los resultados y el avance de la investigación. Todo un contenido de carácter socioafectivo emana de ese estudio lo que provoca inseguridad y emociones negativas en los doctorandos. Constituye una caracterización de su significado para el crecimiento de los doctorandos y descubre características menos visibles del proceso. Por otra parte, se pone en evidencia que los tutores no están preparados para utilizar las vías y estrategias necesarias para que el proceso sea más agradable a los doctorandos.

Palabras clave: formación doctoral, proceso de formación doctoral, retos internos del proceso, características no visibles del proceso

Abstract

The article presents a reflection about factors that affects the doctoral training process and the findings addressed in updated publications and the author's domain. The findings result from the application of the inductive-deductive and analytical-synthetic methods to determine essential aspects related to the perception of the internal content of the process. The results show the inside process that is almost invisible but affect the formation. Socioemotional contents emanate from this study and show the insecurity and negative emotions in doctoral students. It is a characterization that brings its meaning for the growth of doctoral students and discovers invisible characteristics. In addition, it shows contents related to the requirements in the doctoral student's supervisors training in order to have ways and strategies to do nicely that process.

keywords: doctoral training, doctoral training process, intenal challenges doctoral training process, invisible process characteristics

Licencia Creative Commons



Introducción

Los estudiantes de doctorado, en cualquier especialidad, ingresan no sólo con diversas motivaciones, sino sin tener una clara conciencia del significado y en qué consiste ese proceso. Tienen el reto de demostrar la capacidad de producir conocimiento y de la innovación [1]. Dicha formación, por tanto, es un camino casi desconocido y lleno de momentos tanto agradables como desagradables. Aunque se puede suponer que los estudiantes de doctorado son personas maduras, esto es cuestionado por diversos estudios [2] que tratan de los variados factores a los que se enfrentan, donde se incluyen los de salud mental y personales. El proceso de formación doctoral no ha estado exento de las influencias de las transformaciones que se dan a nivel mundial. En sus inicios fue requisito para impartir una determinada disciplina, lo que se consideraba como vía de reproducción de conocimientos [3], pero en la actualidad su propósito está vinculado al desarrollo social y económico, a la innovación. Esos propósitos se matizan según las políticas de los países y sus sistemas socioeconómicos. Hoy es clave [3] para contribuir a las naciones, en una economía global competitiva.

Los cambios en la educación superior, con relación a la masificación e internacionalización, impactan en la expansión y diversificación de la formación doctoral, pero también traen una serie de factores que elevan las exigencias. Entre ellos: organizativos, de supervisión y financiamiento. Tanto es así, que, al ser considerado una inversión, lleva a posiciones estrechas y utilitarias. Este panorama tiene resonancia en la actividad de tutores (supervisores) y doctorandos (estudiantes de doctorado). Son muchas las expectativas que recaen sobre el proceso de formación doctoral.

La formación doctoral [4] debe llevar un tratamiento diferente a los otros niveles educativos. No obstante, es en los últimos años que se ha puesto la atención en su estudio. Existe escasez histórica de investigación sobre el doctorado [3][5][6][7].

El proceso de formación doctoral es una actividad de carácter complejo en la que se acepta un desafío cognitivo por aquellos que toman la decisión de realizarla. Pero todo no está reducido al pensamiento. La literatura sobre la formación de doctores identifica retos tales como: restricciones financieras, aislamiento social, problemas de comunicación, barreras del lenguaje, diferencias en los sistemas educativos y culturales [8].

Esos retos, si bien están presentes en este proceso, no agotan la complejidad del mismo, lo que requiere una profundización en su contenido interno, el esclarecimiento del alcance de

sus propósitos y la comprensión de las transformaciones en los sujetos implicados en el proceso educativo.

Es lamentable que no haya muchos estudios acerca de cómo se vive, tanto por los doctorandos como por sus tutores, este proceso. Se realizan investigaciones acerca de sus características más bien externas y visibles, que conforman las diferentes etapas del mismo. Lo que no es tan visible, no es objeto de estudio, aunque tiene una fuerza tan elevada que puede llevar no solo a que demore su culminación, sino a que no se concluya.

De ahí, que el propósito de este artículo es evidenciar cómo es el proceso formativo doctoral a lo interno, mostrar lo menos visible. A partir de la metodología empleada se hacen inferencias y deducciones científicas del contenido interno del proceso de formación doctoral que no son visibles por lo que no hay teoría al respecto en la literatura estudiada de manera explícita. Se presentan los resultados de un trabajo de investigación no culminado que ha permitido llegar a estas reflexiones. La educación del doctorando para afrontar los aspectos emocionales es beneficiosa para la investigación y reivindica la condición humana y ética del mismo.

Materiales y métodos

El contenido del artículo es resultado de una de las tareas de dicho Proyecto con el tema de investigación La formación doctoral interdisciplinaria en Ciencias de la Educación, vinculada a los fundamentos teóricos del proceso de formación doctoral, realizado en el CEPES, Universidad de La Habana.

El enfoque metodológico es cualitativo, en el que se emplearon métodos inductivo-deductivo, analítico-sintético y vivenciales [9]. Se utilizaron como categorías de análisis de contenido: aspectos psicológicos, estrés, vivencias, emociones, habilidades, estados emocionales. Se manejaron como unidades de estudio las publicaciones de SCOPUS y SCIELO.

Resultados: los pequeños hallazgos

No obstante, hubo que ampliar la búsqueda a otras indexaciones por ser una temática limitada en publicaciones. La formación doctoral es un proyecto a largo plazo, que causa problemas a los que no tienen experiencia de trabajos con esa longitud [10]. Con el tiempo se han modificado las normas y cada vez tienen más exigencias [11]. Está sujeto a un requisito de temporalidad, flexible pero establecido y culmina en un informe que registra ese proceso y se defiende ante expertos en la temática. Su redacción también lleva normativa que lo califica de adecuado o no.

De manera simultánea, en ese proceso formal se solapa un proceso de contenido subjetivo. Lo que no se registra en ese documento es este otro proceso invisible que acontece durante el desarrollo de la investigación. Este no se ajusta a las reglas ni características del anterior, pero también influye en la culminación o no del mismo. No se puede afirmar que tenga vida propia porque se origina en el transcurso del proceso formal. Lo que sucede es que tiene otras características dadas por su contenido, que expresan una implicación que trasciende lo cognitivo y el pensamiento. Si la mayoría de los tutores consideran que el poco dominio de la metodología de la investigación para un doctorando es sinónimo de invalidez para lograr su doctorado, las insuficiencias en el conocimiento y en los recursos para llevar adelante el contenido interno del proceso, también puede invalidar y hasta llegar a afectar personalmente al doctorando.

Al reflexionar a lo profundo de este proceso, están presentes características internas, con su dinámica específica, que se convierten en retos para el doctorando. Los datos que llevan a esa caracterización tienen que ser extraídos como inferencias o simples referencias en publicaciones que tratan los aspectos tradicionales y se convierten en pequeños hallazgos.

El proceso de búsqueda, organización y reflexión permiten aportar las siguientes evidencias: Rogers-Shaw y Carr-Chelman [12] comprueban que las habilidades socioafectivas aumentan el éxito por lo que se deben incluir en la preparación de los doctorandos. Sus estudiantes muestran que el aprendizaje emocional brinda el apoyo necesario para el éxito desde el 1er año. Es de gran valor, según los autores, ya que los adultos traen sus propias experiencias. Ross; Lofstrom y Remmik (13) exponen, según estudios [14] de Jones y Weise que el proceso de alcanzar título de doctor es emocional e intelectualmente intenso e implica desafíos complejos. Además, muestran la presión sobre los doctorandos por las publicaciones, lo que requiere alta tolerancia a la frustración y capacidad para manejar los sentimientos. Ward y Brennam [10] hacen referencia a autores que han encontrado como la presión para publicar origina impactos negativos en el progreso del doctorando. Hay estudios que muestran esa realidad, aunque en su mayoría no fueron realizados con ese fin.

Se dan datos que de forma obligada revelan evidencias de ese contenido, aunque estén dirigidos al proceso más formal. Corner, Lofström y Phyalto [14] refieren diferentes estudios que dan cuenta de la existencia de estrés y vivencia de soledad en la formación doctoral. Además de agotamiento y desgaste.

Gardner, Jansujwicz, Hutchins, Cline, y Levesque [16] refieren en sus estudios un problema relacionado con el equilibrio en la investigación. El doctorando se mueve entre la profundidad

y la amplitud. Esto provoca incertidumbre, que ha sido constatada por Jiménez [17] y para lo que propone una adecuada socialización de los doctorandos.

Alarcón, Alarcón y Venturo [18] realizan un estudio en 18 tesis sobre los obstáculos epistemológicos en la formación doctoral. Sus hallazgos están relacionados con el mal empleo de los términos, valoraciones, afirmaciones, datos cuantitativos, que observan en dichas tesis. Concluyen que los doctorandos tienen una óptica parcializada y precrítica. En su trabajo sobre los retos en las habilidades informacionales de los doctorandos, Rodríguez, Sepúlveda, Serra, De la Rúa y. Alfonso [19] exponen que, aunque constituye un aspecto esencial del proceso, aún existen dificultades en su materialización por insuficientes estudios y alternativas didácticas adecuadas a ello. Es indudable que dichos estudios demuestran el reto que constituye para los doctorandos plasmar su proceso de investigación en un informe escrito [10], sin tener una idea de lo que significa la ciencia y la investigación. No obstante, los tutores se desgastan revisando versiones y versiones que no satisfacen las exigencias de un informe científico. Ellos viven la impaciencia y sus doctorandos se llenan de frustración, de depresión. Solo innumerables intentos harán posible llegar a la meta, hasta que el pensamiento científico haya madurado en cada una de las repeticiones y vencido el desafío epistemológico.

Hunter y Devine [20] hallan que los doctorandos sufren depresión originada por diferentes causas, desde financiera hasta profesionales y consideran que una mejor comprensión de los factores negativos es necesaria. Exponen la presencia de una merma de la energía emocional que experimentan los doctorandos, lo que conduce al agotamiento emocional.

Madrigal [21] en sus estudios encuesta a 46 egresados y estudiantes de doctorado, hallando que el 35% considera que tenía muchas confusiones, algunas relacionadas con el tema o la metodología, lo que les impedía avanzar. Rogers-Shaw y Carr-Chellman [12] constatan como surge la ansiedad y la frustración por el volumen de nuevos conocimientos que deben consumir.

Ward y Brennam [10] basados en resultados de diversos autores, compendian los factores situacionales e individuales que causan problemas a los estudiantes. En sus hallazgos encuentran la dificultad de distinguir entre trabajo y hogar, cuando se inician los estudiantes de doctorado, debido a la naturaleza inestructurada de la actividad.

A esto añaden el problema de adaptarse al trabajo independiente y también, en soledad. Otra dificultad está en que los estudiantes no se consideran idóneos para la severidad de esta actividad.

Vivencian desagrado por recibir críticas, lo cual aumenta por el rigor, lo detallada y especial de ellas. Los doctorandos no pueden anticipar la longitud del proyecto, la profundidad del conocimiento y la escritura de este nivel. Todas estas evidencias demuestran la inseguridad, la incertidumbre, frustración y malestares a que está sometido el doctorando. Es un entramado de emociones y sentimientos que se imbrican con el proceso formal de la investigación y de lo que no siempre se tiene conciencia.

Discusión: el proceso por dentro

La investigación científica es considerada una actividad intelectual compleja [22] por los diversos contenidos que la constituyen, por el hecho de que no basta la formación en una disciplina específica, ni la terminación de los estudios en la etapa académica. Si no hay comprensión de la investigación como tal, que va más allá de una metodología aplicada, más compleja se torna.

Los investigadores en el proceso de formación doctoral se empantan en ¿cómo hacer? Mucho más que en ¿qué estudio o investigo? Se detienen por mucho tiempo en lo metodológico y les cuesta ir más allá de lo aparente. La mirada de los implicados en la investigación, en especial la formación doctoral, tiene la visión de un “quehacer artesanal” por Sánchez [23] que implica acompañar cada paso del educando y el traspaso directo de conocimientos prácticos y su aplicación.

El proceso de realizar una tesis de doctorado, generalmente se concibe como aplicar la metodología de investigación, tal como aparece en los diferentes libros. Esta idea solo se ve modificada por los requisitos formales que se imponen a los trabajos de tesis, los que son establecidos en manuales o reglamentos que indican las partes, el orden, los contenidos, así como todas las pautas de su escritura, letra, tamaño, páginas, etc. Está bien definido que la formación doctoral se materializa en un proyecto elaborado con determinadas reglas que propone, de manera lo más clara posible, el problema que se desea resolver. Él se ajusta a un conjunto de etapas y momentos que también están prescritas, por lo que pueden encontrarse, casi similar, en la mayoría de las tesis de las diferentes ciencias.

La reflexión sobre el proceso de formación doctoral lleva más allá de los aspectos formales, metodológicos y científicos. Hay aspectos más subjetivos que no se tratan por los investigadores debido a que en el curso del proceso, el doctorando lo está vivenciando y no es capaz de interpretarlo adecuadamente.

La profundización en estos aspectos mejora y aclara el proceso. El aspecto emocional y subjetivo que implica este proceso para el doctorando debe ser reconocido y tenerse en cuenta por todos los implicados. Según los estudios [24] lo que experimentan los doctorandos debe atenderse y estimularlos con carácter positivo.

Muestra de esta situación es lo limitado de las investigaciones y de la información científica al respecto. Por otra parte, estos contenidos son más de carácter subjetivo y no se comparten con la franqueza que debiera ser. Todo este entramado está presente durante el proceso y de una u otra manera afloran al interior del doctorando, en la rutina de lo que acontece formalmente.

El contenido socioafectivo del proceso de formación doctoral emana de los retos que están implícitos en el mismo y que no son plenamente visibles durante su desarrollo. Una de las limitaciones de la formación de los profesores es en la educación socioafectiva que le aportaría vías y estrategias para enfrentar esos retos [24]. Al encararlos, la mayoría de los tutores reconocerán que tuvieron evidencias de esa dinámica, pero muy pocas veces las enfocaron o tuvieron en cuenta en su asesoría. Si ya la incorporación de un profesional a la docencia universitaria constituye una decisión responsable y compleja [25], asumir el rol de tutor en la formación doctoral lo es aún más.

Sobre la base de esos hallazgos, de las inferencias y las propias experiencias, se puede caracterizar este proceso con un conjunto de requerimientos, que influyen en el doctorando y en la meta propuesta de culminarlo. Hasta el momento a que ha llegado este estudio, se pueden considerar, para caracterizar ese contenido interno, los siguientes:

- Manejo de la temporalidad a largo plazo, sin la experiencia para ello. Planificación a largo plazo, preestablecida, pero con una dinámica interna... NO lineal.
- Asumir gran responsabilidad personal en cuanto a su propio aprendizaje
- Afrontar aprendizaje independiente y trabajo en soledad. Tiene momentos de soledad. "Yo y el tema"
- Producir y comunicar un conocimiento original, avalando su relevancia y novedad en la comunidad científica
- Requiere traducción a un informe escrito, con retos formales y de contenido
- Afrontar expectativas de cantidad e impacto

- Disposición a vivencias no siempre vinculadas al bienestar emocional. Tolerancia y manejo de emociones y sentimientos, así como la frustración y los conflictos
- Encarar situaciones no típicas: situaciones poco estructuradas, ambiguas y de riesgos
- Desarrollar la identidad de la comunidad científica con sus exigencias
- Reconstruir su práctica relacional hacia una práctica de diversidad de espacios de interacción, con diferentes reglas interpersonales
- Negociación en una relación interpersonal compleja y a largo plazo (tutor-doctorando)
- Toma de decisiones de diverso contenido (científicas, institucionales, personales, familiares)
- Requiere un aprendizaje particular y complejo
- Involucra distintas motivaciones, las cuales no siempre son conscientes.

El reconocimiento de estos desafíos que aguardan a los doctorandos constituye una necesidad en la preparación de los tutores y de todos los implicados en el proceso de formación. Para los estudiantes de doctorado es la mejor manera de recorrer el camino de esta formación de forma más placentera y rápida. Si se reconoce que se limita la formación de uno de los valores más importantes de este proceso referido a la ética del investigador: la dimensión del valor intrínseco del conocimiento como esencia de su humanización [26], es aún más deficiente la contribución al aprendizaje emocional. Todo esto afecta la verdadera comprensión de los alcances de la creación de conocimientos que están vinculados a su impacto moral y social [23]. Por otra parte, no adquieren recursos para mantener un equilibrio emocional y manejar su dinámica no tan visible.

Conclusiones

El proceso de formación doctoral presenta una elevada complejidad, constituye una actividad pedagógica y tiene un conjunto de características que permanecen casi invisibles, o desvinculadas de él. Todo ello aumenta la inseguridad y los estados no placenteros. El desconocimiento de ellas como un camino natural inciden de manera esencial en el área afectiva de los doctorandos, limitando las posibilidades de vencer los obstáculos que existen. La mayoría de las vivencias negativas que experimentan los doctorandos pueden ser eliminadas o reducidas si contara con los recursos para ello. La preparación que requiere un tutor, no la logra en su desempeño como profesor, si no desarrolla su trabajo investigativo. Por eso, es una realidad que ni la Pedagogía ni la Didáctica le da los recursos para su actividad profesional de hoy [25] y menos para enfrentar los retos no visibles del proceso de formación doctoral.

La decisión de incorporarse a un proceso largo, para el que no está preparada esa persona adulta, pocas veces descansa en una reflexión profunda y consciente de los obstáculos que deberá vencer. Las motivaciones que subyacen en esa decisión son muy diversas. Es un proceso de elevada complejidad y por otra parte, es de naturaleza pedagógica.

La profundización en estos aspectos mejora y aclara el proceso. Se requieren muchas investigaciones sobre el tema para lograr conocer mejor esa dinámica interna del proceso. Si ellas avanzan, no sólo se agilizará la formación de doctores, sino que su recorrido se hará con mayor bienestar y disfrute.

Referencias bibliográficas

1. Arias ML. La formación doctoral en gestión. Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo. 2020. Disponible en: <https://www.eumed.net/rev/atlante/2020/02/formac-doctoral-gestionion.html>
2. Ha Y, Bouwma J y Ermis G. Doctoral Students Identity Developement as Scholars in Educational Sciences: Literature Review and Implications. International Journal of Doctoral Studies. 2021, (16): 89-125. doi.org/10.28945/4687/(CC BY- NC 40)
3. Burford J. Conceptualising Doctoral Writing as an Affective-Political Practice. International Journal of Doctoral Studies. 2017; (12): 17-32. Disponible en: <http://www.informingscience.org/Publications/3689>
4. Fernández L y Wainerman C. La dirección de tesis de doctorado ¿una práctica pedagógica? Perfiles Educativos. 2015; 27(148):156-171.
5. Funcia C, Albuja R. Gestión en la formación de doctores en el contexto de una Universidad ecuatoriana. EduSol, 2016, 16 (56): 72-86.
6. Cañas T. La formación de doctores como patrón de interacción social específico. Referencia Pedagógica, 2013, 1(1): 2-14.
7. Añorga J. La formación doctoral, un proceso pedagógico. Paper presented at the Fórum de Ciencia y Técnica, La Habana 2008
8. Bamgboje A, Ye M, Almond, H y Sakulwichitsintu. Inside the Minds of Doctoral Students: Investigating Challenges in Theory and Practice. International Journal of Doctoral Studies. 2016; 11: 243-267. Disponible en: <http://w.informingsciences.org/Publication/3542>

9. Usuga DF. El método vivencial en Fernando González. Medellín: Universidad de Antioquia, Instituto de Filosofía. 2007.
10. Ward AM y Brennan NM. Developing a Student Doctoral education fit analytical model to assess performance. *Studies in Higher Education*. 2020; 45(7): 1448-1460. DOI: 10.100/03075079.2018.154558758
11. González BM. Modelos de formación del profesor universitario: un tema de inaplazable innovación. *Revista Atenas*. 2021; 2(54): 189-203.
12. Rogers-Shaw C y Carr-Chellman D. Developing Care and Social Emotional Learning in First Year Doctoral Students: building Capacity for Success. *International Journal of Doctoral Studies*. 2018; (13): 233-252. Disponible en: <https://doi.org/10.28945/4064>
13. Roos L, Löfström E y Remmik M. Individual and Structural Challenges in Doctoral Education: An Ethical Perspective. *International Journal of Doctoral Studies*. 2021; (16): 211-236. <https://doi.org/10.28945/4738>
14. Corner S, Lofström E y Phyalto K. The Relationships between Doctoral Students' Perceptions of Supervision and Burnout. *International Journal of Doctoral Studies*. 2017; (12):091-106 DOI: 10.28945/3754
15. Nutov L y Hazzan O. Feeling the Doctorate: Is Doctoral Research that Studies the Emotional Labor of Doctoral Student Possible? *International Journal of Doctoral Studies*. 2011;6: 19-32.
16. Gardner S, Jansujwicz J, Hutchins K, Cline B y Levesque V. Interdisciplinary Doctoral Student Socialization. *International Journal of Doctoral Studies*. 2012; (7): 377-394. <https://doi.org/10.28945/1743>
17. Jiménez DF. La socialización en la formación doctoral de estudiantes mujeres en ciencias e ingeniería. En XII Congreso Nacional de Investigación educativa; 2013, 18-22 noviembre; Guanajuato, México.
18. Alarcón MA, Alarcón H, Venturo CO. Obstáculos epistemológicos en la tesis doctoral: un estudio en la Universidad Nacional de Educación-Perú. En: III Seminario Internacional de Representacoes Sociais; Educasao; 2015 26-29/10/2015; Perú.
19. Rodríguez LC, Sepúlveda R, Serra RT, De La Rúa MB y Alfonso IP. Habilidades informacionales: un requisito de alta demanda en la formación doctoral. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*. 2020; 3(1): 1-29.

20. Hunter K y Devine K. Doctoral Students Emotional Exhaustion and Intentions to Leave Academia. International Journal of Doctoral Studies. 2016; (11): 35-61. Disponible en: <http://ijds.org/Volume11/IJDSv//p035-061Hunter2198.pdf>
21. Madrigal R. La evaluación del doctorado. Tensiones y retos derivados del eje: El doctorado del ISCEEM y los egresados. En XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa. COMIE; 2017; San Luis de Potosí.
22. Mora G. Cultura para la formación de investigadores como alterativa en la enseñanza universitaria. Revista ARJÉ. 2018; 12(22): 529-535.
23. González DE. Concepción sobre la formación de investigadores. Aproximaciones hacia un Estado del Arte. En 3er Congreso Internacional de Investigación Educativa. Educación y Globalización. INIE. 2015. 3-5 febrero; Costa Rica. <https://inie.ucr.ac.cr/congreso>
24. Curiel L. La educación socioafectiva en algunos programas de formación docente para profesores universitarios. Revista Atenas. 2020; 3(51): 19-32.
25. González BM. La actividad del profesor universitario y su ideal de profesor. Revista Conrado. 2020; 16 (75): 291-298.
26. Álvarez AC y Álvarez V. Formación de investigadores educativos y eticidad. Revista Iberoamericana sobre calidad, Eficacia y cambio en Educación. REICE. 2011;9(2):97-104. Disponible en: <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol9num2/art06.pdf>

Contribución de autoría

La autora declara que es la única responsable del contenido textual del artículo en su totalidad y la utilización de los autores ha sido debidamente reconocida en las referencias.

Conflicto de intereses

La autora declara que no existe conflicto de intereses en ninguna forma.

Autora

Berta Margarita González Rivero. Doctora en Ciencias Psicológicas, Profesora principal del CEPES. Profesora e Investigadora Titular. Presidenta de la Asociación de Pedagogos de La Universidad de La Habana. Universidad de La Habana, Cuba.

